

LA CORRESPONDENCIA DEL DIABLO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.—Litografía de los Sres. Francart y Marsel.
RESTO DE ESPAÑA.—Principales librerías.

REDACCION Y ADMINISTRACION, ANCHA, 44.—BARCELONA.

PUBLÍCASE TODOS LOS MIÉRCOLES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Barcelona, un trimestre, pago anticipado. 10 rs.
Resto de España. » » » » » 11 »
Números sueltos. 1 »

ADVERTENCIA.

Rogamos encarecidamente á las personas que deseen suscribirse, tengan la bondad de remitir el importe de la suscripcion en libranzas de tesorería ó letras de fácil cobro, advirtiéndoles que de hacerlo de otra manera nos veriamos precisados á devolverles el pago y no poder considerarlos como suscritores.

ARMONIAS POLÍTICAS.

Cuatro años van transcurridos desde que el pueblo español, ayudado por los generales libertadores, derribó el trono, ó para hablar con mas exactitud, á la persona que lo ocupaba.

¡Cuántos regeneradores de España registra ese período de tiempo, que no han hecho mas que regenerar su abatida posicion y su escuálido bolsillo!

¡Cuántas veces no se ha repetido el famoso *viva España con honor!* y sin embargo España sigue tan honrada por lo menos como antes de la Revolucion!

Elecciones, leyes, cambios de ministerios, promesas, ofrecimientos, discursos.... todo ha venido á converger á un solo objeto: el poder, que tiene un solo fin: el turrón.

¡Cuatro años! parece imposible que en cuatro años no se haya hecho cosa de provecho.

Desde el alzamiento nacional de Setiembre hasta hoy, se ha perdido un tiempo precioso.

En ese tiempo han sucedido dos cosas, una de las cuales ha sido muy buena y la otra muy mala.

El partido republicano se ha desarrollado de una manera notable. (La cosa buena.)

La restauracion ha cobrado grandes alientos. (La cosa mala.)

Y en esta situacion estamos.

Hay quien dice que la situacion es oscura y que mientras no se haga luz no puede haber tranquilidad.

Opino todo lo contrario.

La situacion es clara, muy clara, clarísima.

No hay mas que dos soluciones. Una que pueden dar las necesidades del país, cada dia en aumento. Otra que pueden traer las grandes torpezas ó imprevisiones cometidas.

Una de dos; ó los verdaderos liberales se unen con el partido republicano, ó cada cual echa por su lado, con lo cual se da fuerzas al comun enemigo.

No hay que dudarlo. La situacion se ve venir, en fuerza de ser clara.

Ó triunfa la restauracion, ó triunfa la república.

Los españoles, como si lo presintieran, se preparan á ser felices y estudian la manera de divertirse oficialmente.

Calles y plazas, paseos y jardines, circos y teatros se llenan de gente que procura olvidar sus penas.

No hay más que un ser desgraciado, que se pasa la vida meditando en la ruina que le amenaza.

El ministro de Hacienda.

Gran patriota necesita ser quien lleva sobre sí, el peso de la Hacienda española.

Ruiz Gomez suspira porque sabe que las alegrías han de acabarse pronto. Sabe que vivimos de milagro y la cosa es grave.

Todo lo sabe y todo lo suspira. Suspira él solo por diez y seis millones de habitantes.

Mañana, el ministro de Hacienda solo en su gabinete, dándole vueltas á la llave del pupitre y meneando con inquietud la pierna derecha, dirá con voz segura:

Este mes no pago.

Y allí será el llanto y el crujir de dientes, como dice el Evangelio.

Pero estoy entristeciendo al lector.

Mi mision no es esa.

No he dicho nada.

Ciudadanos, ¡gozad! Solazaos con el can-can y con otros excesos. Comamos y bebamos mientras dure. Encarguemos al sastre ropa nueva para salir muy majos á la calle y despues el tiempo hará milagros.

¡Pero cuando uno piensa en ese pobre ministro de Hacienda!...

¡Vamos es cosa horrible lo que á ese hombre le pasa!

PRUSIA.

El corazon humano tiene debilidades.

Entre las debilidades del corazon humano que ciertamente no son pocas, hay una que nos impele, á pesar nuestro, á odiar ó á querer.

La Francia ha entrado por el ojo izquierdo á la Prusia, no se porqué; observo el hecho sin explicármelo, y ya pueden pasar dias y semanas, y meses, que si esa idea no se desvanece, nada hará la primera, ningun acuerdo tomará que no sea para la segunda fecundo germen de próximos desastres.

Esta es precisamente una de las debilidades de la Prusia.

Prudenta, comedida y sensata, solo pone en olvido su prudencia, su comedimiento y su sensatez cuando de la Francia se trata.

Si la Prusia fuese capaz—y de seguro no lo es—de alimentar pasiones viles, sera cosa de presumir que tiene envidia á la Francia.

No, no es seguramente la envidia, ni otra pasion tan ruin el origen de la animosidad. La Prusia aborrece á la Francia instintivamente, sin motivo alguno, sin verdadera causa: este odio, poco razonable seguramente, es ni más ni menos una debilidad.

Prusianos, respirad tranquilamente: vues-

tros esfuerzos han salvado á la Europa que se aproximaba á la ruina.

Habeis vencido; mil enhorabuenas y mil plácemes por tan honroso triunfo; la victoria no ha sido fácil; muy al contrario, reñida y obstinadamente se ha sostenido la lucha por unos y otros, y aun por eso en el vencimiento mismo ha habido gloria y laureles para todos.

Nada importa que el cielo despejado de vuestra gloria, queridos prusianos, aparezca nublado por ciertas nubecillas menos ligeras y mas numerosas de lo que á vuestro reposo convenia: sabido es que el fin justifica los medios, segun muchos, y de esos muchos bien podeis ser vosotros, que hartas pruebas habeis dado en esta ocasion y en otras varias de no pasaros de escrupulosos.

Pobre Francia: ¡que raquíticos y que miserables son los hombres que pretendieron humillarte!

Continuad, continuad, prusianos; continuad siendo la admiracion del mundo, regocijo de propios, envidia de extraños.

La historia reserva á vuestros nombres una de sus mas brillantes páginas.

Hoy habeis vencido prusianos; mañana, el destino dirá; honor á los vencedores de hoy; júbilo, regocijo, contento por su difícil y honrosa victoria!

¡Los prusianos han vencido! ¡La Europa se ha salvado!

DIABLURAS.

Damos las gracias á nuestros estimados colegas *La Conviccion*, *Cataluña* y *La Imprenta*, por habernos favorecido con su visita y por las lisongeras frases que nos dedican ensalzando nuestra humilde publicacion.

La Crónica y La Independencia no se han dignado decir nada de nuestro periódico ni establecer el cambio, siendo así que tuvimos la amabilidad de remitírselo. A todo esto se han hecho sordos; sin duda no querrán ocuparse de publicacion tan humilde.

Dícese que la primera remesa militar que vamos á hacer á Cuba estos dias, ascenderá á 8000 hombres.

¡La industria del refino de azúcares adquirirá barata la primera materia!

Hay quien lamenta que entren carlistas por la frontera.

Yo no; porque conforme vayan entrando irán cayendo, y este es el mejor medio de convencer á quien los deje entrar, de que no hay tu tia.

¡Pasen ustedes, pasen ustedes!



LOS SIETE PECADOS CAPITALES.

Ayuntamiento de Madrid

¿Trata el Sr. Ruiz Zorrilla de captarse la benevolencia de los partidarios de la república federal, á falta de la de sus antiguos amigos?

Espedito tiene el camino, pero no es ciertamente el que viene siguiendo desde su elevación á la silla presidencial por él tan codiciada y *trabajada*.

Bulla, jaleo, iluminacion, adornos, cortinas, pabellones, arcos, tiendas, música, cantos, bailes, procesiones..... ¡la mar!

Hé aquí la síntesis, y acaso me quedo corto, de las fiestas de Barcelona comparables solo á... ¡la mar!

Austria se está armando hasta los dientes.
Inglaterra reorganiza su ejército.
Prusia sigue vestida de punta en blanco.
Italia trabaja para vestirse.
¡Es mucho orden, mucha tranquilidad el de esos monárquicos!

Parece que los tribunales están ya en el *intrínquis* de aquel atentado.

Con unas ocho ó diez mil fojas mas quedará ultimado el expediente, viniéndose en conocimiento de la inocencia de *toda el mundo* en el horrible crimen. Una vez obtenido tan consolador resultado dispondrá el tribunal que *de la calle del Arenal* se tenga por *no hecho*, y se perseguirá de oficio á los que sigan creyendo en semejante mito.

Si señor..... protesto contra la revolucion y conspiraré porque las cosas vuelvan al mismo estado de antes.

—¡Vd! ¡Vd! que era furioso revolucionario! No comprendo tan repentina metamorfosis.

—¡Oh! Esa revolucion traerá consigo el caos, la bancarrota, el desorden administrativo.....

—¡Y hace pocos días, aquí, en este mismo sitio, la llamó Vd. *gloriosa*!

—Y soy *liberal*; pero no puedo menos de protestar contra la revolucion..... que el ministro acaba de hacer en mi oficina.

Me parece que hoy no vamos á hacer negocio en la feria.

—¿Qué hemos de hacer, si no hay mas que mendigos....?

—Yo no he sacado hasta ahora mas que un pañuelo á aquel caballero que va con tres chicos, y el tal pañuelo no vale dos reales.

—Pues yo este reloj de plata; total dos duros.

—Barcelona está perdida; un hombre no puede ganar para comer con este oficio.

Pues, hijo, busca otro oficio y verás.....
¡Qué país!

Vamos á cuentas:

¿La rifa de empedrados le produce al ayuntamiento ó no le produce?

Si no le produce, ¿á qué hacerla?

Y si le produce, ¿á qué llamarla de empedrados?

Los periódicos que discurren sensatamente en política, creen que la presente situación no puede terminar sino con la dictadura ó la república.

Somos de la misma opinion.

Segun unos, lo que viene es el diluvio.

Segun otros, la mar.

La idea en todos es la misma: que estamos con el agua al cuello. Solo difieren en su espresion.

¿Con qué esas tenemos?

¿Con qué hay diputados que piensan en la restauracion?

¡Hombre, yo quisiera conocerlos!

Procuraré averiguar sus nombres, y una vez averiguados, se los diré al público.

¡Pueblo español, duro en ellos!

Suplico á los diputados y á los ministros que procuren hablar un poco mas comedidos.

Si, hombre, si, que no se diga de nosotros que lo metemos todo á barato.

¿Pues qué, para discutir es preciso desgastarse?

¿Pues qué, para acusar al gobierno es preciso escupirle?

La cuestion de las oposiciones no es de impropios, sino de razon.

Y supuesto que hay razones de sobra que alegar para los ataques, ¿á qué viene eso de ponerse morados?

En Bayona hay muchos carlistas y muchos isabelinos que conspiran.

¿Por qué se consiente?

Porque francamente, no veo el motivo de que se deje conspirar en Francia á esa gentecilla.

¡Ah, si! Ya veo el motivo, ya lo veo.

Hé aquí las palabras que la *Discusion* dirige á sus correligionarios esperanzándoles para que aguarden sus precipitaciones inútiles:

«Hablando de los derechos individuales un orador eminente los consideraba como una mina de pólvora colocada debajo de la monarquía: ¿qué suerte correrá esa institucion cuando se ensanche esa mina?

Es evidente de cualquier manera y en cualquier supuesto, que la monarquía se halla en sus postrimerías.»

Los insurrectos de la Habana incendian las casas.

¿Quién está pues *sofocado*? ¿el que se quema?

Me choca á mí que el gobierno no publique los partes que se reciben de la Habana.

¡Claridad sobre todo! ¡Sepa todo el mundo lo que pasa!

La otra noche fui al Teatro Principal y estaba encantado con el Faúst, que lo canta la Fité-Goula muy *retebien*, pero toda la noche tuve á mi lado dos ciudadanos que no hicieron otra cosa más que hablar de Ruiz Zorrilla, de Martos y de otros personajes de poco acá. Y dale con que la coalicion es una gran cosa y con que el rey les ha salido con lo que no pensaron y con que Sagasta era un tirano de Padua, y con que vamos derechos á las barricadas—ellos dirán, que esas bromas no me gustan á mí—y otras cosas por el estilo. Al terminar el tercer acto salió un ratito, harto de oír hablar á aquellos salvadores del país, que puede no sepan gramática siquiera.

Por lo demás la funcion no dejó nada que desear. Todos los artistas rivalizaron en el

buen desempeño de la obra, particularmente el señor Vincenteli y la Srta. Fité-Goula.

La semana entera pertenece á los carlistas.

Carlistas por aquí, carlistas por allá, carlistas por el otro lado.

¡En las Provincias Vascongadas han aparecido veinte!

¡En Lérida ventiuño!

En el Ampurdan unos pocos....

¡En Gerona muchos!

Y en Tarragona y en esta provincia....

¿Ha visto Vd. por ahí algun carlista?

¿No ha tropezado Vd. con dos carlistas al volver la esquina?

—No, señor; no he visto nada!

—Pues estará Vd. ciego!

Sino se habla de otra cosa!

—¿Qué cosa es la patria?

Un progresista.—La patria soy yo.

Un vicalvarista.—La patria es un destino de treinta mil reales.

Un demócrata.—La patria es el programa de *La Discusion*.

Un neo.—¡La patria es un garrote!

El país.—Y con tanta patria.... ¿cuándo se abarata el pan?

A propósito de Francia.

Aquello está perdido.

Thiers no quiere restablecer el trono de los pontífices, creado por Dios en tiempos en que este buen señor tenía, por lo visto mas influencia.

Los obispos se quejan y los conservadores tambien.

Díganme Vds. si aquello puede marchar de ningun modo.

Por interina providencia el papa sigue de particular en el vaticano.

¡Decretos inescrutables de la providencia interina!

Se espera un milagro.

La ciudad de Nueva-York, una de las mas modernas del globo, cuenta segun el último censo, 942292 almas de poblacion, y un número completamente igual de cuerpos.

¡Qué atrocidad! ¡Qué re-generacion!

Horrores de tal naturaleza solo pueden verse en una República.

El niño terso sigue haciendo nombramientos.

Es lo único que puede hacer el infeliz.

Lo gracioso es que sus cortesanos tomen en serio todo lo que determina el señorito.

Yo creo que los cortesanos son unos *guasos* que comen y beben y pasan el tiempo.

Ya verá Vd. la que se vá á armar cuando el señorito diga que ya no hay un cuarto.

¡Se lo van á comer!

—¿Cómo te gusta vestir, Juan?

—A mí, de negro.

—¿Y á tí, Pepe?

—A mí, de claro.

—¿Y á tí, Luis?

—A mí, de azul.

—¿Y á tí, Antonio?

—¿A mí? ¡De fiado!